

Reseña de la 2ª sesión del Taller Pensar con otros “El niño como pieza de ajedrez”

La segunda sesión del taller Pensar con otros: “El niño como pieza de ajedrez” tuvo lugar el día 25 de noviembre de 2013 de las 20:15 a las 22:30 en la Sede Universitaria Ciudad de Alicante, con una asistencia de 70 personas.

Fue dinamizada por Alberto Díez Veza, abogado especialista en mediación familiar, miembro de la Junta directiva de la sección de mediación del Colegio de abogados de Alicante. Y Soledad Tendero Caulin, trabajadora social del Ayuntamiento de Alicante, especialista en terapia familiar y mediación. Ambos profesionales trabajan en casos de mediación familiar. Los presentó Elvira Andrés Verdú, psicóloga y miembro de Asmi.



El título del taller era: “El niño como sujeto en los conflictos de separación evitando secuelas emocionales”, y su contenido versó acerca del divorcio en los Juzgados y sus efectos en los niños, tanto durante el proceso, como después de éste. El ponente explicó los diferentes grados de conflicto que se observan entre los progenitores y que pueden dar lugar a situaciones de riesgo para el

desarrollo emocional de los hijos. Desde el SAP (Síndrome de alienación parental), a otras situaciones variadas y particulares.

Describió algunos de los efectos más frecuentes en los niños: bajo rendimiento escolar, problemas con la autoridad y las normas, problemas de conducta, depresión, tristeza... Y analizó varios casos a modo de ejemplos ilustrativos, quedando bien patentes las dificultades para niños y padres, así como la imposibilidad de dar respuestas judiciales suficientemente satisfactorias. Expuso los procedimientos de abordaje posibles en estas situaciones desde la mediación familiar, nombrando también que había otra mediación, la intrajudicial, que ya estaba implantada en los juzgados de Alicante y en algunos de la provincia. Y comentó que en unos casos hay acuerdo y en otros hay que pasar a procedimientos contenciosos, siendo la custodia compartida una de las medidas más habituales de un tiempo aquí.

Alberto Díez planteó que el binomio “ganar/perder” es el que subyace en estas difíciles situaciones con las que se encuentra a diario. Porque cada progenitor “no sólo quiere ganar en lo contencioso, sino que quiere que el otro pierda”, ya que los sentimientos que se ponen en juego son tan fuertes, que la situación queda estancada en una serie de idas y venidas al juzgado, de denuncias sucesivas y de batallas que dejan al niño en el centro de un fuego cruzado agotador y frustrante. Y no sólo por parte de los progenitores, sino también de la familia extensa y otros allegados.

Alberto Díez hizo una clasificación de las modalidades de reacción en los padres: los que proyectan sus miedos y utilizan a los hijos inconscientemente, los que los utilizan a conciencia, los que están en proceso de mejoría y los que intentan dejar a sus hijos aparte de las hostilidades. También describió diversos comportamientos de los niños según la nomenclatura tomada de uno de los libros de la bibliografía con el que se identificaba: niños divididos, niños mensajeros, niños víctimas, niños invisibles, niños alienados, niños aparentemente hipermaduros...

Después de plantear a los asistentes varios interrogantes para la reflexión, dio paso a Soledad Tintero Caulin, quien explicó qué es la mediación familiar y sus numerosas ventajas frente a otros métodos de resolución de conflictos, resaltando los efectos positivos tanto en la comunicación entre los progenitores como en la relación entre ambos, repercutiendo directamente en el beneficio de los hijos. También expuso los diferentes enfoques de distintos expertos sobre la conveniencia o no de hacer partícipes a los hijos en la mediación aunque sólo sea a título informativo del proceso iniciado por los padres.



Contó su experiencia en el tema de la mediación familiar, transmitiéndonos sus reflexiones y relató las dificultades del encuentro entre padres que no quieren encontrarse, que no se ven, ni se hablan hace años, que están en medio de procedimientos contenciosos, etc. Y también habló de la esperanza que siente al ver que en bastantes casos la situación de tensión mejora, o al menos cambia, y los niños están con más estabilidad y salud. Sol detalló cómo se lleva a cabo la mediación, qué actitudes hacen falta en el mediador: de respeto, escucha, comprensión y flexibilidad.

Como conclusión final, señalaron la mediación familiar como un recurso válido para minimizar las secuelas de la separación entre los hijos.

Las exposiciones de ambos dinamizadores fueron claras y amenas, dejando abierto un debate en el que hubo muchas preguntas. Algunas de las más debatidas fueron:

-Ventajas e inconvenientes de la custodia compartida teniendo en cuenta las edades de los niños y el “caso por caso”.

-¿Es conveniente que los niños conozcan los procedimientos judiciales en los que están metidos los padres?

-¿La mediación con padres con orden de alejamiento está permitida? ¿Es conveniente o perjudicial?

-En los informes psicológicos para los procesos judiciales es útil hacer referencia al SAP si se considera que se está dando.

Siendo las 22:30 se da por finalizada la sesión, quedando muchas preguntas y reflexiones que se podrán solventar en la mesa redonda del 31-3-2014 con todos los ponentes de este taller.

Bibliografía recomendada:

Fernández R., Godoy Fernández (2005). El niño ante el divorcio. Madrid: Ed. Pirámide.

Marines Suares (2002). Mediando en sistemas familiares. Argentina: Ed. Paidós.

